

## MARINOS ILUSTRES



**El teniente general de la armada D. Vicente Hezeta**

**1737 á 1815**

Los datos biográficos que existen de este ilustre bizcaino, están tomados de la hoja de servicios que se conservaba en los archivos del ministerio de Marina, y por lo tanto, si no muy extensos, son por lo menos de gran exactitud.

Nació en Bilbao, de familia de marinos y muy distinguida, por el año 1737, y apenas cumplidos los 14 años de edad solicitó y obtuvo carta-orden de guardia marina y sentó plaza en el Departamento de Cádiz el 23 de Diciembre de 1751.

Sus empleos los obtuvo paso á paso en las fechas y por el orden que á continuación se expresan:

Ascendió á alférez de fragata el 29 de Diciembre de 1756, á alférez de navío el 12 de Abril de 1760, á teniente de fragata el 17 de Septiembre de 1767, á teniente de navío el 15 de Junio de 1769, á capitán de fragata el 17 de Febrero de 1776, á capitán de navío el 16 de Septiembre de 1781, á brigadier el 25 de Enero de 1794, á jefe de escuadra el 5 de Octubre de 1802 y á teniente general el 7 de Julio de 1809.

Navegó y estuvo embarcado como subalterno y mandando buques más de 36 años, en cuyo periodo de tiempo se halló en las siguientes campañas, y prestó los servicios que someramente vamos á ir reseñando.

Desde 1753 á 1757 hizo distintas comisiones y cruceros en el Océano y Mediterráneo, hallándose en un combate contra cuatro jabeques de Argel, frente á la costa de aquella regencia; siguió el corso y los cruceros hasta el año 1760, que en el desembarco en la ensenada de Botoya en la costa de Africa, fué herido gravemente por los moros combatiendo con sin igual bizarría; restablecido después de transportado á Cartagena, volvió á embarcar para tomar parte en la guerra contra Inglaterra.

Formó parte de los tripulantes de la división naval que mandó D. Francisco Hidalgo de Cisneros, y ejecutó todas las comisiones y cruceros que ésta verificó.

Diósele el mando del pingue «San Antonio», armado en guerra, y con él persiguió una división de jabeques argelinos, formando entre los buques que mandaba D. Antonio Barceló.

Efectuó un viaje al Callao de Lima y desde allí pasó á reconocer y visitar las islas de David y Chiloe, regresando después á Cádiz.

Destinado á la escuadra del general D. Pedro Castejón en 1775, se encontró en la desdichada expedición de Argel, donde se condujo con su acostumbrado valor, y cuando terminó se le dió destino en el arsenal de la Carraca, donde estuvo poco, pues embarcó enseguida en la escuadra de D. Luis de Córdova, con la que practicó las campañas del canal de la Mancha y del puerto de Brest, tantas veces descritas, y regresado á Cádiz trasbordó á la escuadra del marqués del Socorro, con la que salió para la América Septentrional, hallándose en la brillante expedición de la Florida, en la toma, á viva fuerza, de la importante plaza de Penzacola donde prestó servicios de mucho mérito y lucimiento.

En esta ocasión se le dió el mando de la fragata *Cecilia*, con la que y otras dos armadas en corso pasó independiente de la escuadra hasta la Habana, donde escoltó treinta y cinco buques que transportaron útiles, municiones y víveres, tomando luego parte en la lucha hasta su conclusión.

Mandando después el navío *Velasco* y la fragata *O*, fué al Guarico dando escolta á treinta y nueve embarcaciones con municiones y víveres para la escuadra de Aristizabal, pasando después con su división á Veracruz, desde donde condujo caudales y frutos á la Habana, regresando después al Guarico, incorporándose á la escuadra del general D. Francisco de Borja.

Hecha la paz, se nombró á Hezeta comandante de la fragata *Doro-tea* y otras tres mercantes que fueron fletadas para transportar á España al regimiento infantería de Vitoria.

Obtuvo sucesivamente los mandos del navío *San Fulgencio* y fragatas *Mahonesa* y *Brígida*, y con una división hizo diferentes transportes de tropas desde Alicante á Orán y Mahón y San Roque, agregándose á la citada división dos fragatas más; siguiendo en comisión de transportes de tropas y pertrechos de guerra, pasando después á Cádiz y de allí al Ferrol, donde desarmó el navío que mandaba.

Declarada la guerra contra la república francesa, se le confirió á Hezeta el mando del navío *San Vicente*, perteneciente á la escuadra de D. Francisco de Borja, que se reunió en Cartagena y salió para el golfo de Parma en Cerdeña, hallándose en el apresamiento de la fragata *Elena* y en la quema de la *Rinchont*, así como en la toma á viva fuerza de las islas de San Pedro y San Antioco; y efectuado esto, pasó á la escuadra á cruzar por las costas de Génova y Francia protegiendo las operaciones de los ejércitos piamontés y napolitano, en las orillas del Vocrar, y de allí arriba con la escuadra á Cartagena á causa de las enfermedades que habían invadido á las tripulaciones.

Rehabilitado en este Departamento salió con la escuadra para Cádiz y de allí pasó á la costa de Cantabria donde se le encargó á Hezeta el mando de una división dos navíos y dos fragatas con los que dió caza á cuatro fragatas enemigas y treinta lanchas, con cuyo motivo y por un gran temporal fué desarbolado el buque que mandaba, obligándole á tomar el fondeadero de Guetaria, en la provincia de Guipúzcoa, donde encontró cuatro bergantines anclados y quitando los timones, bajo el amparo de las baterías que en tierra tenían los franceses; por lo que determinó, aprovechando la oscuridad de la noche, bajar á tierra con la gente de su buque, tomar y destruir las baterías y el fortín arrojando la artillería al agua con sus cureñas, balas, pólvora y sus pertrechos, echando á pique los cuatro bergantines después de haber sacado de ellos lo que se pudo, y así que lo efectuó se puso su buque á la vela como la división naval de su mando para Santoña.

Estas operaciones fueron aprobadas por real orden de 14 de Agosto; mas en consideración á las muchas reclamaciones que hicieron los dueños de los buques sumergidos, determinó el rey fueran oídos judicialmente en el Tribunal de Marina del Ferrol, y terminado el litigio, se declaró que Hezeta no solo había cumplido bien, sino que era digno

de que se le dieran las gracias en nombre de S. M. el Rey, como se efectuó por real orden de 13 de Junio de 1797, sin que á pesar de la causa que se seguía para depurar su conducta, dejara de estar embarcado y desempeñar comisiones y transportes, formando parte de la escuadra de D. Juan de Lángara, con la que estuvo de curso por el Mediterráneo; asistió á la ocupación de Tolón, y después de esta campaña, desembarcó en Cartagena.

En este Departamento continuó hasta 1802, que ya de general, trasladó á Murcia su residencia, y allí se hallaba cuando tuvo lugar el alzamiento nacional de 1808, al que se adhirió, prestando en los fuertes distinguidos servicios en favor de tan patriótica causa.

En 1809 se le promovió á teniente general de la armada, pero por su edad y por que ya no teníamos buques, no se le dió destino alguno.

Continuó, pues, en Murcia, y en esta ciudad falleció de enfermedad natural el 23 de Julio de 1815 á los ochenta años de edad y sesenta y cuatro de honrosos y leales servicios, con la reputación de entendido y bizarro marino; habiendo dejado en la armada nacional una honrosa y buena memoria; por lo que debe ser recordado y citado entre los de su época que contribuyeron al esplendor de que por entonces dieron muestras tan brillantes aquellos marinos en la armada de guerra española.

MANUEL DÍAZ Y RODRÍGUEZ.

